

**Documento de sistematización de las
aportaciones de los socios del Sur para la
elaboración del
Plan de Cooperación Internacional para el Desarrollo
2019-2022
del Ayuntamiento de Valencia**

I. Aportaciones de socios del Sur

Una de las principales debilidades identificadas en el “*diagnóstico de la AOD del Ayuntamiento de Valencia 1995-2017*” es la invisibilidad de los socios del Sur en el modelo de cooperación aplicado. Una invisibilización que fundamentalmente se manifiesta por su nula participación en el diseño de las políticas de cooperación –objetivos estratégicos, marco instrumental y mecanismos de gestión de la AOD-; y por otro, en su escasa presencia en las acciones de educación para el desarrollo, sensibilización e incidencia política realizadas en la ciudad de Valencia.

En este segundo caso la consecuencia vendría ser el escaso conocimiento de la ciudadanía respecto a las personas/organizaciones receptoras de la AOD del Ayuntamiento y en consecuencia la imposibilidad de identificar la AOD municipal con experiencias concretas de solidaridad internacional y con la cooperación entre la sociedad valenciana y otras sociedades, pueblos y regiones del planeta para conseguir un mundo más justo, reducir las desigualdades y mejorar las condiciones de vida¹.

Respecto al primer aspecto citado, su ausencia de participación en el diseño de las políticas y en su desarrollo o concreción instrumental, tiene unas consecuencias también importantes. Por un lado, la falta de relación entre el Ayuntamiento y los socios del Sur imposibilita un conocimiento real del trabajo, planteamientos y resultados del esfuerzo conjunto realizado y por tanto de la identificación del Ayuntamiento con los destinatarios de las políticas de AOD. A esta falta de conexión entre instituciones cooperantes se une la reducida participación² de los destinatarios de la AOD (y por tanto quienes mejor conocen las limitaciones, problemas y ventajas que supone el modelo sobre el desempeño de la AOD) en el diseño de los instrumentos y los mecanismos de gestión que mejor se adapten a las necesidades y exigencias del trabajo que realizan.

No cabe duda que, además de las enormes desventajas y la pérdida del enorme potencial de los socios del Sur que supone su invisibilización y escasa participación en la política de cooperación municipal, ésta es además una clara contradicción con los principios fundamentales de la agenda de eficacia de la ayuda (apropiación, alineamiento y GpRD) que todos los donantes deberían asumir y aplicar.

En el marco de la elaboración del Plan de Cooperación Internacional para el Desarrollo 2019-2022 del Ayuntamiento de Valencia se consideró importante poder contar con la opinión de los socios del Sur a fin de poder contar con sus valoraciones en el diseño de la nueva planificación de las AOD municipal.

¹ Además de los efectos que suponen el conocimiento de contextos injustos y de violación de derechos para aumentar la empatía con los países empobrecidos, entender nuestra responsabilidad –como países- en su desarrollo (o falta del mismo) y, entre otras, conseguir un respaldo social hacia las políticas de cooperación internacional, y hacia la coherencia de políticas –reforma del sistema internacional, rechazo a tratados comerciales inhumanos, a la explotación de recursos del Sur, comprensión del fenómeno migratorio, de las políticas de acogida y asilo, etc...

² Utilizamos el término “reducida participación” pues entendemos que esta se da, aunque sea de forma indirecta, a través de las ONGD valencianas que canalizan sus proyectos y que actúan como socios en Valencia y en las posibles visitas y reuniones que se realizan de forma puntual entre Ayuntamiento y organizaciones del Sur que visitan la ciudad de Valencia.

Entrevistas realizadas

Las tres organizaciones entrevistadas han recibido subvención de diferentes gobiernos locales del Estado español y concretamente de la Comunitat Valenciana. Mantienen una dilatada relación de cooperación con tres ONGD valencianas las cuales son consideradas socios estratégicos.

Las entidades entrevistadas se ubican, respectivamente, en Chiapas (México), Guatemala y El Salvador.

Trabajan en sectores diversos de intervención (salud, educación, tecnologías apropiadas, etc.) aunque todas ellas se focalizan en el desarrollo local y comunitario. Una de ellas trabaja de forma principal en el acompañamiento y apoyo a gobiernos locales.

Su estructura y nivel de financiación es también diversa. Dos de ellas cuentan con entre 4 y 6 personas como plantilla habitual, mientras una de ellas ronda el medio centenar. Su nivel de financiación anual media se sitúa en unos 150.000 euros en dos de ellas y unos 500.000 euros la que dispone de mayor financiación.

Para la selección de las organizaciones se solicitó información al equipo técnico del Ayuntamiento de Valencia a fin de que pudiera identificar varias organizaciones que hubieran recibido financiación del Ayuntamiento en varias anualidades. Posteriormente se verificó que las organizaciones hubiesen recibido apoyo de otros gobiernos locales del Estado español con el objetivo de que su experiencia con la cooperación descentralizada fuese diversa y pudiesen ofrecer una visión comparativa más completa.

Las entrevistas se realizaron el 12 de febrero y el 14 de marzo de 2018.

Principales conclusiones de las entrevistas realizadas

Relación con los Ayuntamientos financiadores

En todos los casos señalan que la relación ha sido muy escasa. Únicamente una de ellas ha recibido alguna visita del Ayuntamiento de Valencia (hace más de 10 años). En todos los casos afirman que sería positivo tener una mayor relación y recibir visitas en terreno para que los Ayuntamientos conocieran el trabajo realizado. Las visitas permitirían conocer el contexto, reunirse con las personas y disponer de mucha más información, además valoran como muy positivo la posibilidad de “*compartir*” más allá de hacer informes y rendir cuentas en papel.

Valoran positivamente el trabajo de representación que realizan sus ONGD socias en España, además de la relación de confianza y trabajo mutuo que llevan a cabo.

También apuntan a que el trabajo con la cooperación descentralizada española tiene algunas ventajas que les hace sentir cómodos. Por un lado valoran que se trata de una cooperación con una relación mucho más horizontal entre las partes³; por otro existe una mayor flexibilidad a nivel sectorial, lo que les permite adaptar sus proyectos y necesidades (en comparación con otras cooperaciones aplican de forma estricta la exclusión sectorial).

En algunos casos, como el apoyo del Ayuntamiento de Quart de Poblet a una de las ONGD entrevistadas, éste se ha implicado con los gobiernos locales a los que se ha dado apoyo, ha realizado visitas a terreno para conocer a las instituciones participantes y, como ejemplo de relaciones directas, propuso a una de las municipalidades de Guatemala a los *Premios Reina Sofía de accesibilidad universal de municipios latinoamericanos*⁴.

³ En comparación con líneas de financiación de la UE y de agencias de cooperación estatales.

⁴ Premios concedidos por el MEAC-AECID, hoy *Premios Reina Leticia* ...

Adaptación del modelo de gestión de la AOD

En todos los casos consideran que se trata de un sistema excesivamente burocratizado, que les obliga a dedicar mucho tiempo a tareas de gestión administrativa. Esto les quita tiempo al trabajo directo en terreno o trabajo técnico.

“La carga de trabajo burocrático es la misma para un proyecto de varios años que para uno más pequeño, y recibimos mucha financiación en forma de microacciones, cada una de las cuales constituye un proyecto. A veces les da la impresión que están en un círculo loco: identifica, formula, haz informes, justifica... con varios “microproyectos” al mismo tiempo y una y otra vez en una secuencia infinita”.

Las tres organizaciones coinciden en señalar que sería mucho más lógico trabajar con proyectos de una duración de tres o cuatro años. Esto les permitiría, por un lado reducir la carga administrativa que supone tener que formular anualmente y concentrarse más en la intervención; por otro les reduciría el estrés de tener que buscar apoyos para dar continuidad a sus proyectos asegurando una mayor previsibilidad a su trabajo; por último permitiría ajustar los plazos de gestión administrativas a los plazos reales de ejecución de proyectos de desarrollo, pues imposible garantizar la sostenibilidad de las intervenciones y evaluar su impacto en plazos inferiores a 24/26 meses.

“Al final los proyectos presentados por años son una formalidad porque aquí trabajamos con procesos más largos, no son proyectos, planteamos muchos resultados parciales pero en ellos no se ve el impacto”.

“No entendemos la lógica de tener que elaborar proyectos todos los años, debe tener alguna lógica ahí... parece como que cada año te descubrieran, te tuvieran que evaluar y te tuvieras que presentar de nuevo como si no te conocieran”.

Consideran que sería más lógico que ellos tuvieran una estrategia más global y se les apoyará, aunque sea por distintos financiadores, esta misma estrategia. El hecho de fragmentar excesivamente en proyectos para múltiples convocatorias a veces no deja ver el conjunto del trabajo, ni se pueden incluir acciones complementarias que van surgiendo y que sirven para reforzarlo.

Esto lo vinculan también con algunas experiencias muy positivas de visitas de personal técnico que realiza estudios sobre el terreno y les sirve para apoyar su trabajo y mostrarlo a la población beneficiaria para una mejor comprensión y valoración de los resultados. Todas las entidades han tenido, en algún momento, personas realizando trabajos de asistencia técnica o en formación aprendiendo con ellos. Valoran positivamente estos intercambios y consideran que pueden tener un mayor rendimiento si se les dota de continuidad y de apoyos complementarios para profundizar en las investigaciones y estudios realizados.

Consideran que en esta línea de trabajo existen muchas posibilidades de trabajo conjunto que no aprovechan⁵.

También, en línea con lo anterior, ponen de manifiesto que la coordinación entre los Ayuntamientos donantes podría ser muy positiva. Por un lado podrían compartir información y hacer trabajos delegados (visitas a proyectos por un único Ayuntamiento en representación de

⁵ Principalmente se trata de estadias de estudiantes en prácticas, trabajos finales de estudios universitarios y en algún caso, visitas de personal técnico de ayuntamientos financiadores.

varios donantes, como hacen en algunos municipios vascos); aprovechar intercambios y visitas de cooperación técnica que reciben de Universidades Valencianas; o compartir formularios y formas de justificación.

“Tenemos la impresión que realmente los ayuntamientos no saben lo que están apoyando, que la visión que tienen del trabajo, del esfuerzo de las comunidades y de su contexto es muy limitado”.

Una de las cuestiones también señalada es que en ocasiones las exigencias de los financiadores les obliga a solicitar a la población participante toda una serie de documentos, lo que genera expectativas que en muchas ocasiones no se pueden llevar a cabo. Esto para ellos es duro, pero es mucho más complicado para las propias comunidades que no se explican la falta de apoyos o la retirada del mismo cuando han realizado un gran esfuerzo.

9 de mayo de 2018